

decir, el que hay otros niveles de conocimiento fonológico diferentes del conocimiento segmental, en el que se incluyen la rima, la aliteración y el conocimiento del principio y la rima. Si Jákobson levantara la cabeza, se moría del susto. ¡Qué manera de mezclar el código oral con el escrito y qué manera de no decir nada! Déense cuenta nuestros lectores que la autora afirma taxativamente que «el conocimiento fonológico es un requisito para aprender a leer». Menos mal que debe haber otros requisitos, porque con esta fonología, ¡apaga y vámonos!

La dislexia y su intervención es el último apartado del libro. Parte la autora del acuerdo generalizado sobre los criterios para diagnosticar al niño disléxico: inteligencia normal, retraso en la lectura no atribuible ni a mala discriminación auditiva o visual, ni a una inadecuada escolarización, ni a un ambiente socioeconómico deprimido ni a problemas físicos o emocionales.

Asegura, por otra parte, que ya no se explican las causas de la dislexia como un problema neurológico, sino como un inadecuado procesamiento del lenguaje; es decir, la causa de la dislexia es de origen cognitivo. Acude finalmente a distinguir tres tipos de dislexia: fonológica, superficial y profunda.

La intervención didáctica en dislexia la basa exclusivamente en sus experiencias realizadas en equipo entre 1988 y 1991, habiendo llegado a las siguientes conclusiones: que los niños disléxicos intruídos en habilidades de segmentación mejoran su conocimiento fonémico y su rendimiento en la escritura, pero todo ello no es suficiente para conseguir mejorar el nivel lector. Para ello propone una extrapolación hacia el «contexto» social y cultural, lo que en lingüística actual llamamos «pragmática».

Hay que crear, por lo tanto, como marco metodológico un contexto donde el niño interactúe con su instructor y allí se determinarán los medios que se van a utilizar para llegar a la meta.

Todo ello, como ven Vdes., muy evanescente. No estamos, además, de acuerdo con el origen de la dislexias, claramente neurológico, según los autores más prestigiosos en el tema, a no ser que confundamos lo cognitivo con lo neurológico. Y finalmente, ¿quién duda a esta alturas de la Didáctica de la lengua que el contexto debe estar presente en cualquier intervención normal? Pues apliquemos el cuento: «a fortiori» debe estar presente el contexto en la intervención patológica.

José M^a ACEÑA

GREGOIRE, M. y THIEVENAZ, O. (1995): *Grammaire progressive du français, avec 500 exercices*, Paris, Clé International. 255 páginas.

Este libro viene a engrosar una amplia lista de títulos en francés que trata de la enseñanza de la gramática en la clase de Francés Lengua Extranjera. Un

tema siempre vigente en la enseñanza de idiomas que aquí se aborda de una manera clara, ordenada y progresiva.

La grammaire progressive du français es una gramática de aprendizaje por etapas que se estructura de la siguiente manera:

— En la página de la izquierda aparece una unidad lingüística:

- La regla gramatical se resalta en un cuadro.
- Se explica y se ilustra con numerosos ejemplos.
- Aclaraciones sobre pronunciación y escritura completan la lección.

— En la página de la derecha se ofrecen ejercicios prácticos:

- Ejercicios estructurales y actividades más libres permiten la utilización inmediata de lo que se acaba de estudiar.

- Se suceden tres páginas de ejercicios que profundizan en cuestiones más complejas. Naturalmente, el profesor podrá desarrollar unos ejercicios u otros, o bien aportar variantes personales según las necesidades de la clase.

- Finalmente, ejercicios de recapitulación permiten revisiones y evaluaciones.

- Se trata de una gramática muy pedagógica: para facilitar el descubrimiento, la comprensión y la adquisición cada punto de gramática estudiado prepara el siguiente.

El aprendizaje se realiza, pues, por enriquecimiento regular de lo adquirido. Ciertos puntos más difíciles como es la interrogación, la negación o los pronombres, se retoman en el tratamiento de cada uno de los tiempos verbales.

Los grandes puntos gramaticales se desglosan en unidades más pequeñas y autónomas y las páginas de la izquierda comportan toda la información necesaria para la práctica de ejercicios.

Un índice detallado y una síntesis de las conjugaciones completan esta obra que se complementa con otro librito en el que aparecen las correcciones de los ejercicios.

Para terminar, nos permitimos recomendar esta gramática para los niveles «faux débutant» o intermedio en francés, L. E. Asimismo puede utilizarse como soporte de un curso o como guía de autoaprendizaje.

Carmen M^a LOPEZ PORTELA